

Siempre he confiado en la virtualidad de los principios esenciales de nuestro programa y en que, conocidos por la opinión pública, ésta será nuestra mejor colaboración para pedir que se traduzcan en leyes que permitan una buena distribución de la riqueza, un aumento positivo de las fuerzas productoras nacionales y un más equitativo reparto de las cargas públicas.—S. ALBA.

EL BUEN POLITICO

Tenemos todos los españoles una muy pobre idea de los hombres públicos. Y hay que reconocer que hasta ahora la inmensa mayoría de éstos no han dado lugar a otra cosa.

Un político español, en la mayoría de los casos, no es más que un hombre con mucha audacia, que compra los electores con dinero ó con favores particulares que lo valgan á expensas del Estado, y que no solamente desconoce en absoluto los problemas de gobierno, si no que cree que no necesita saber nada.

En ocasiones, hasta ni tiene audacia. Le basta ser servir y ponerse por entero á la disposición, para todos los menesteres, de un gran cacique, de un cacique máximo á cuyos faldores se haya agarrado, estando dispuesto, como única misión pública, á decir sí ó nó, no como Cristo nos enseña, que es con arreglo á la verdad emanada de nuestra propia conciencia, si no con arreglo á los mandatos del amo, emanados de su propia y personal conveniencia.

Para el político español, hasta ahora, lo de menos era el país, y así nos ha ido. Lo interesante era lo particular, aunque esto estuviese reñido con el interés público. La única obligación que creían tener era servir á los amigos, y ni siquiera desinteresadamente, si no en tanto en cuanto los amigos pudiesen corresponder á los favores.

Do ut des. No hablemos de políticos periodistas de la gran prensa, que ofrecen poner su periódico á disposición de determinadas clases del Estado, si en correspondencia le ofrecen no dinero (nó, sería indigno aceptarlo), pero sí linotipias ó máquinas de imprimir por valor de cuarenta ó cincuenta mil duros.

No hablemos de políticos que descaradamente piden como regalo correspondiente á determinadas mejoras de sueldos de determinados escalafones, un hotel en San Sebastián, amueblado y todo por valor de ochenta mil duros.

No recordemos estas cosas ni otras parecidas; abochorna el hablar de ello.

Pero si tengamos presente todos los ciudadanos, que las cosas citadas se han intentado (infructuosamente por cierto), y pudieran volver á ocurrir.

Y debemos tenerlo presente para evitarlo, porque los ciudadanos pueden evitarlo si quieren, y si no quieren, entonces no tienen derecho á quejarse.

Afortunadamente para el país, las cosas van cambiando muy profundamente.

Los españoles vamos dándonos cuenta de que de la masa de la sociedad salen los políticos y éstos serán buenos ó malos según el apo-

yo que en el cuerpo electoral encuentren los que vayan á ser una ú otra cosa.

Lo cual se conoce de antemano en la inmensa mayoría de los casos.

Y así como cambia el país, en armonía con el cambio, los políticos van siendo muy otros y aparece ya la figura del político que no debe de avergonzarse de serlo y á quien no se pueda tildar de serlo como prenda de desaprensión.

Los políticos del porvenir son unos hombres á quien la sociedad debe estar agradecida y apoyar en su actuación pública. El ser político debe de ser prenda de honor, porque poco á poco vamos disponiendo en España de figuras en las que el talento y la laboriosidad van acompañadas de una gran honradez de fondo y de procedimientos.

Un hombre público que lo sea honradamente, echa sobre sus hombros una pesada carga, tiene que estudiar á fondo y constantemente los problemas que presente la gobernación del país y tiene que pasar los sinsabores que supone la resolución de tantos conflictos en que el interés público se pone en contradicción del particular, ya individual, ya de clases.

Por eso ya los políticos que se precian de serlo, honradamente buscan el apoyo de la opinión, no en el cacicato ni en la administración del dinero del Estado en favor de sus amigos y puntos de apoyo, sino en la realización de mejoras que beneficien al país en general, entendiendo que el mejoramiento individual vendrá como consecuencia del primero.

La frase de que los pueblos tienen los gobiernos que se merecen, es muy gastada, pero muy cierta. Ensanchemos nosotros el espíritu y elevemos los corazones: los buenos políticos, en la forma que es de desear que lo sean, van apareciendo en España y van encontrando en la opinión el apoyo que merecen; esto demuestra que nuestro pueblo va mejorando, y día llegará en que arrojará por la borda á tanto farsante y vividor como hemos padecido; el pueblo español se presta á ponerse al lado de los políticos que aparecen como guías honrados que conducirán á la patria á un término de prosperidad que sólo ha de venir por caminos de rectitud y de justicia.

Mitin para hoy

El mitin que en Ledesma tenía anunciado para el domingo pasado el partido albista, tuvo que suspenderse, porque á última hora á uno de los expedicionarios lo retuvo en Salamanca un asunto de urgencia.

El mitin se celebrará hoy, en Ledesma, á las cinco de la tarde, y de los actos que en dicha villa celebren nuestros compañeros, así como de los discursos que pronuncien, daremos amplia información en el número próximo.

La contribución territorial se exigirá por el producto que la finca sea susceptible de rendir, cualquiera que sea su producción actual efectiva. Alba.—Proyectos tributarios.

GOPLA DE LA SEMANA

¡Inclusa de Madrid! lleno de espanto reniego de tu nombre y lo maldigo; comparado contigo Herodes, el cruel, parece un santo.

Una dimisión y un folleto

Razón tenía para pedir y desear que públicamente fueran dichas y explicadas las causas que habían motivado la dimisión que de la Alcaldía de Ciudad Rodrigo había hecho el Sr. D. Juan de Nogales.

Esa dimisión no era un hecho vulgar, ni podía serlo tratándose de un hombre de tan elevado espíritu y de tan relevantes prendas como el Sr. Nogales, quien por aditamento había puesto en el desempeño de aquel cargo todo cuanto de bueno hay en sí mismo; y bien se veía á través de los eufemismos con que en el documento que contenía su renuncia manifestaba su resolución, que este esclarecido miróbrigense no la había adoptado sino por muy serias razones y por causas que se relacionaban con la gestión de los negocios públicos de la noble ciudad.

Y aunque ya nuestro avisado compañero *Fa-Presto*, tan perspicaz y tan enterado de ciertos asuntos, decía en su anterior *Crónica madrileña* lo que bastaba á satisfacer nuestra curiosidad y á explicar el misterio de aquella inopinada renuncia, bueno será también que por mi parte diga algunas palabras más para el total esclarecimiento del enigma.

Claro es que para *Fa-Presto* y para mí la explicación, la clave del misterio en que se hallaba envuelta la dimisión del Sr. Nogales, la ha dado el folleto del experto y cultísimo periodista Modesto Pérez, en que no sólo se traza á grandes rasgos la biografía de aquel hijo de la noble Miróbriga, sino que al hablarse de su actuación como alcalde de la histórica ciudad, se indican cuáles son sus orientaciones políticas, aunque no de política partidista, y el interés que ese hombre, verdaderamente demócrata, venía demostrando al frente de la alcaldía por la causa del pueblo y más particularmente por la clase proletaria.

Y esa política, y ese sentido democrático, y ese su afán en procurar el bien y el socorro de los humildes, todo eso, y nada más que eso, es indudablemente lo que ha motivado la renuncia del cargo de alcalde de Ciudad Rodrigo del señor Nogales, su salida de la alcaldía y aun del pueblo que le vio nacer, antes de que el verdadero pueblo y las clases trabajadoras tuvieran tiempo de enterarse de quién era quien defendía su santa causa.

Explicado está el hecho y reconocidos los móviles que lo engendraron.

Es un caso más de los muchos que se registran.

La inocencia, la confianza, la apatía del pueblo, ha permitido aquí, como en tantas otras ocasiones, que los intereses de una clase triunfen sobre el interés general, que las ideas geniales y altruistas se vean

arrolladas por la fuerza de ciertos egoísmos.

Aprenda para otra vez la noble Miróbriga y saquen las demás ciudades y las clases populares del hecho de que se trata, las enseñanzas que de él se desprenden.

Campi.

ULTIMA HORA

En el momento de ir á ajustar el presente número, recibimos desde Estoril (Portugal), una carta de don J. de Nogales, rogándonos la inserción de un artículo que también nos envía y que se relaciona con lo que dice nuestro colaborador *Campi*.

El artículo es largo, nuestro espacio pequeño y nuestro tiempo nulo, si no hemos de retrasar la salida del presente número.

El Sr. Nogales se defiende de los cargos que contra él se han hecho con motivo de su dimisión de la alcaldía de Ciudad Rodrigo, y dice que «no puede tildarse de egoísta á quien dejó comodidades y aficiones, Madrid y el Arte para echarse sobre los hombros la carga de la dirección de un Municipio»; pone, además, de manifiesto, su gestión en el abaratamiento del pan en la ciudad miróbrigense; y dice que cede al Círculo Obrero de la misma el importe de los gastos de medición de trigo incautado, que él anticipó y que ahora tratan de devolverle.

Para los maestros

El Ministro de Instrucción Pública, Sr. Alba, ha dictado un proyecto de ley, que trata de evitar que como medios económicos para subvenir á las atenciones de derechos pasivos del Magisterio, haya que restar un 10 por 100 en la consignación del material para escuelas y la mitad del sueldo de entrada á los maestros interinos, que según las leyes actuales, desempeñan su cargo y cobran 500 pesetas, con las que no tienen ni para pan.

Al mismo tiempo, el proyecto tiende á poner en relación la cuantía de los haberes pasivos del Magisterio, con la actual escala de sueldos, mejorando la precaria situación de los maestros, mejoras que merecen por la alta labor que desempeñan y el espíritu de adnegación y patriotismo con que la realizan.

Las principales disposiciones del proyecto son las siguientes:

A partir de 1.º de Enero próximo, la Junta de Derechos pasivos del Magisterio dejará de percibir el descuento del 10 por 100 del material de enseñanza, la totalidad del sueldo de las escuelas vacantes y la mitad del sueldo de las servidas interinamente.

Desde igual fecha los maestros interinos cobrarán 1.000 pesetas.

Desde 1.º de Enero próximo, constituirá el fondo de pasivos del Magisterio, el 6 por 100 del importe total de los haberes de los maestros y el crédito de 2.300.000 pesetas, que habrá de figurar en el próximo presupuesto, ó sea, 1.800.000 sobre las 500.000 que actualmente se consignan.

Los maestros jubilados desde 1.º

LA ESPIGADORA DE CASTILLA

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

Os cuido en el invierno pasando silenciosa por vuestros surcos yertos, por vuestras lindes largas, cubiertas de la nieve que el viento riguroso os manda allá del Norte con fuerza soberana, para que vuestros frutos guardéis muy amorosas en el rincón profundo de vuestras fuertes almas.

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

Os cuido en primavera con mis ojos alegres, pasando cuidadosa por vuestras verdes plantas, cubiertas por doquiera con miles de perfumes que os mandan, sonrientes, cien mil flores galanas, para que vuestros frutos conserven sus aromas entre los dulces pliegues de sus hojitas castas.

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

Os cuido en el verano con todos mis sentidos, porque mostráis severas vuestras mieses doradas, semeñando el cabello de rubios querubines enlazados con trenzas y guedejas que encantan. Os quiero, nobles campos, con afán de matrona, de matrona que alienta por sus tierras hidalgas, porque en crudos inviernos dais fuego á mis retoños y en ardientes estíos dais pan á nuestra casa.

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

Cuando miran mis ojos con ansias de codicia sobre el fondo del surco la espiga abandonada, que la segur cortante del segador sufrido recogerla no pudo por ir larga, muy larga,

sentís un golpe alegre, cual yo siento en mi pecho, en el profundo seno de vuestra fuerte entraña.

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

Cuando ya jadeante de sudor y fatiga retorno presurosa al hogar de mi casa, saliendo á recibirme, en medio del camino, mis pequeñuelos hijos, que gritan: ¡mama!, ¡mama!, tembláis en vuestros bosques con fuertes sacudidas, cual tiemblan los tejidos de mis dulces entrañas.

¡Mis campos de Castilla!
¡Mis tierras castellanas!

¡Os quiero con anhelo!
¡Os quiero con el alma!

Manuel Martín Navarro.

Peñaranda.

de Enero próximo, disfrutarán de los haberes pasivos que les correspondan por sus años de servicios, con arreglo al mayor sueldo disfrutado durante dos años, sin que pueda ser la jubilación superior á 3.000 pesetas.

Los huérfanos de maestros podrán percibir pensiones cuyo máximo será de 2.000 pesetas.

La Junta de Derechos pasivos, de acuerdo con el Instituto Nacional de Previsión, propondrá al Ministro de Instrucción, antes de 30 de Junio de 1919, el régimen á que haya de someterse los derechos pasivos de los maestros que ingresen al servicio del Estado, á partir de 1.º de Enero próximo.

He aquí extractadas las principales disposiciones de este proyecto, si el Sr. Alba logra su aprobación, los maestros interinos dejarán de ganar menos que un bracero por llevar la cultura á los pueblos, los haberes pasivos del Magisterio, como los de los demás funcionarios del Estado, se sufragarán por los mismos interesados y por el Estado, y, en fin, el Sr. Alba habrá demostrado, una vez más, el interés que se toma por todo aquello que representa un mejoramiento de la enseñanza, ya que para él y para nosotros, trabajar en beneficio de la enseñanza y de los que á ella consagran su vida, es trabajar por la prosperidad de la patria.

MI PELICULA

Bizcaya y los nacionalistas. - Infilando el perro. - El intelectual y el "jebo,"

El nacionalismo vasco ha salido nuevamente al campo en busca de aventuras, como D. Quijote. Naturalmente, al campo literario, que es menos peligroso que las montañas de Somorrostro, y también, en esta ocasión, menos rico.

Quiero referirme á un librito que recomiendan mucho ahora los partidarios de Euzcadi, independiente, los nacionalistas del viejo lema: *Jaungoikua eta Lagi Zarra* (Dios y leyes viejas). El librito se ocupa del idealismo vasco, y está escrito por quien confiesa no saber vascuence. El autor, en efecto, anduvo muchos años por América, y cuando ha regresado á la madre patria, y ha vuelto á oler el perfumado olor de sus montañas y el excitante aroma de sus marismas, ha sentido, como Iparraguirre, que tenía madre, y la emoción le ha traído á sus tiempos de niño, queriendo extender estos sentimientos á todos sus coterráneos y convertir en ideal social lo que es meramente una canción de cuna.

El nacionalismo vasco es hoy día una emoción, no es un pensamiento. Y una emoción no basta como norma de gobierno.

En vano se invocará el juramento de Lordazábal; inútilmente se busca el santificar la memoria de Saberio Arana—un agitador, pero no un pen-

sador—y en balde es, por fin, querer galvanizar el viejo idioma, que es á lo que aspira Azcue, con sus diccionarios, y Eleizalde, con sus endechas prosaicas. Inútil.

Vizcaya, ó si ellos quieren Euzcadi ó Bizcaya, tiene muchos ferrocarriles y muchas carreteras que la unen con el mundo, y tiene muchos intereses que conservar al calor de una intensa corriente comercial, todo lo cual es enemigo de las emociones meramente afectivas. ¿Quereis una prueba de que ese sentimiento no arraiga en la entraña de los más ardientes nacionalistas? Pues os diré que ellos son los que más han ridiculizado las cosas, las palabras, las costumbres del paisano de Vizcaya, del *jebo*, como ellos dicen. El que tenga ocasión, que compre las postales del dibujante Arrue, y verá poner en solfa las ingenuidades, las actitudes y las aptitudes del infeliz campesino de Euzcadi, que es quien debe guardar y guarda el rico tesoro de las leyendas y de los sentires anejos al hogar primitivo.

Los intelectuales nacionalistas creen que teniendo su periodiquito bilingüe y bautizando á sus hijos con los nombres traducidos, ya está hecho uno de los cimientos.

Yo conozco uno de estos tipos. A su primogénito le llama en casa Jon Koldovica, pero el muchacho atiende en la calle por Juan Luis, y mucho mejor.

Y lo gracioso es que nadie sabe sostener una conversación tirada, en vasco. Y es natural. Lo que hoy preocupa por aquella tierra son los negocios, y los negocios tienen un lenguaje y una sustancia modernas.

No hay medio de hablar de Navieras y de contraseguros, de trincheras y de plusvalía, en el idioma arcaico.

Y cuando se quiere conseguir se cae en las *cosas* más *chirenes* y en las *lerdadas* que tanta risa producen cuando las dice el *jebo*.

En una caricatura de Arrue aparece uno de estos infelices en un tendido de la Plaza de Toros, guarecido del sol, bajo un enorme paraguas. El público se burla del lerdo, tirándole al paraguas algunos proyectiles de menor cuantía, y el hombre exclama: «¡Ené!, con sol y *granisando!*»

Es una caricatura representativa, porque hay muchas gentes que están también al sol y no ven la tormenta que se les viene encima.

Fa-Presto.

En los arrendamientos de fincas rústicas que se celebren en lo sucesivo, no podrá exigirse un precio mayor que el importe de la renta líquida con que figuren inscritas dichas fincas en el avance catastral ó del líquido imponible con que aparezcan en el amillaramiento. Base 19 del proyecto del Sr. Alba, sobre el régimen fiscal de la propiedad inmueble.

RETAZOS

INQUIETUD

Siempre que en nuestra vida hemos pasado por trances críticos ó momentos de apuro, un hermoso y lozano optimismo nos ha hecho entrever una esperanza acariciadora de felices soluciones, en aquello que temimos verlo malparado y deshecho.

Por esta razón nuestra vida tiene los atractivos más risueños que faltan á la vida de los eternos pesimistas.

Nunca fué propósito nuestro amazacotar con prosa deshinchada y llena de conceptos pesimistas las columnas de EL SEMBRADOR, que han sido, hasta hoy, ejemplaridad de nuestros sentimientos optimistas.

El relieve del optimismo ha trazado una estela luminosa que ha sido la orientación que nos ha guiado, como el hilo de la diosa Ariadna guió por el laberinto de Creta al héroe griego.

Entre este sistema que se ampara en lo divino, y el pesimismo, que suele ser emblema de cobardes, hemos optado por el primero, rechazando el último por antimoral y monstruoso.

La política albista, recién nacida en Salamanca, tiene toda la prepotente frescura y toda la hermosa lozanía de un fruto propicio para ser arrojado en los surcos de una tierra bien abonada.

Estas consideraciones sobre el optimismo y la secta de los pesimistas, viene á cuento de una inquietud ó un malestar que se denota en todas las clases sociales, que presagia sucesos de una anomalía extraordinaria en la vida española.

Esta sonrisa optimista que ha sido esencialmente lo que vivifica nuestra actividad, aureolando de fe nuestros pechos y resplandeciendo brillante en el mote de nuestro escudo, no tememos perderla por contagio de esa invasión de pesimismo, á que antes aludíamos, por esa inquietud espantable que interroga y escruta el porvenir, según algunos, amenazador y terrible.

Percibimos los latidos de las clases humildes, que demandan mejoras de vida; oímos exclamar: ¡Esto se pone malo! ¡Algo tiene que suceder! ¡La vida se hace imposible! ¡La cosecha se presenta muy escasa!...

Pero no tememos llegar á ser invadidos por la inquietud general, porque antes esperamos un término de equidad y justicia, que haga florecer los destellos de una fecunda aurora, que caliente con su fuego la yerta y desolada frialdad de la eterna tarantela pesimista.

Creemos que nuestro optimismo contaminará á los descontentos que marcan el paro de un bloque pesimista cargado de todas las desgracias.

¿Vendrá, pues, el amanecer ideal

y esplendente, á destruir con su calor la espesa niebla de los pesimistas?

Así lo creemos, seguros de que no somos ni brujos ni profetas, y sí solamente optimistas.

Nuestro optimismo, en lo que se refiere al porvenir de la patria, descansa en la bondad de nuestro programa.

Jerónimo Fandor.

PARA QUE VEAS SI SOY FINO

Y atento. Y para que compares mi fineza con la de los demás y veas la diferencia. Yo sí que te quiero.

Esto es, sin duda, lo que quiere decir una atentísima tarjeta de felicitación que uno de los pasados días recibió, con motivo de su santo, el padre de uno de nuestros más decididos correligionarios.

Dicha tarjeta dice así: «Isidro Pérez Oliva. Diputado á Cortes. Alcalá Galiano, 8.—Felicidades. Creo que D. Santiago no le felicitará».

Como se ve, nuestro representante en el Parlamento está en todo y no perdona medio de acusar y acentuar diferencias.

Hay que ver su afán por complacer y servir á sus electores. Ni los días de los santos y cumpleaños le pasan inadvertidos, á diferencia de otros que no felicitan á las gentes, aunque no las conozcan.

A nosotros tampoco nos ha felicitado el Conde de Romanones. Claro que tenemos una ligera idea de no haber cruzado jamás con él nuestro saludo. Pero no importa. Teniendo un amigo que sale diputado á Cortes por Salamanca, censo en mano y calendario en mano también (una mano por objeto) debiera dictar (escribir él mismo ya no podría por no quedarle manos libres) atentas felicitaciones á todos los salmantinos, á su debido tiempo. Nosotros, por lo menos, no sabemos si perdonarle ó jurarle odio á muerte por tan grave falta.

Para evitar la cual creemos que los diputados del Conde debieran de echarle una mano (ó las dos), á fin de que hechos análogos no se repitan.

Sin embargo, le perdonaremos. Tampoco á nosotros nos ha felicitado D. Santiago en nuestra fiesta onomástica. Ni el emperador de China, que este año da la casualidad que se ha olvidado de nuestro santo.

De todas las maneras, suponemos que con tales atenciones personales por su parte y tan graves desatenciones de los demás, el Sr. Oliva tendrá aseguradas sus próximas elecciones por Salamanca.

Hay que abrir las esclusas del crédito agrario, para que puedan llegar á él todos los pequeños labradores que ahora ó no tienen dinero alguno ó son víctimas de la usura rural.—Alba.—Discurso del Congreso.

Los papás tienen la palabra

Bueno; creo que me permitirán usted un ligero frotón de manos, á guisa de bombo íntimo, ¿verdad? Porque no habrán olvidado que en una de estas hojitas de calendario, la correspondiente al día 6 del actual, si no recuerdo mal, me atreví á indicar que, dentro de las reformas con que el Sr. Alba va renovando nuestra pública instrucción, podría muy bien emprenderse la de los padres de familia. Pues lean, lean ustedes la *Gaceta* del día 22 y luego mediten.

Hay allí todo un curso de ética social para casa de los padres.

Empieza afirmando que para que los centros oficiales de enseñanza tengan verdadera eficacia educadora, es de toda necesidad que la acción social les acompañe y estimule. ¿Está claro? Porque era ya una vieja y cómoda salida la de acumular todas las culpas sobre los maestros y profesores.

Reflexionen, pues, los papás «tan directamente interesados en el éxito de la educación de sus hijos» y convézanse de su deber de colaborar, secundando con sus entusiasmos é iniciativas, la acción de los Claustros y catedráticos, que, reclusos en las aulas, no pueden llevar su labor más allá de las mismas.

Claro es que, como el R. D. en cuestión expresa, no puede el ministro imponer con un «orden y mando»—*manu militari*—que los padres de alumnos hagan lo que hasta ahora tenían, en su mayoría, olvidado ó no querían aprender...

No hace, no cabe hacer más que insinuar, insinuar la idea, para que piensen aquéllos si les conviene salir de su cómoda pasividad. Y aun teme el ministro que para muchos ciudadanos pase inadvertido el consejo, ó se hagan el sordo; si bien espera de otros, en cambio, ópimos frutos, al despertar el dormido espíritu de solidaridad.

Pensemos, pues, confiados, que Salamanca, haciendo honor á su historia, no será de las ciudades á que alude el ministro con sus temores. Antes bien y, llevando á vías de hecho el pregonado pensamiento de hacer de este pueblo una ciudad universitaria ó académica, cuya característica sea una intensa vida científica ó intelectual, podría asegurarse que, aceptando presurosos la invitación que nos brindan desde las alturas, seremos los primeros y más entusiastas en dar vida al proyecto del ministro.

Y si las vacaciones no deben ser de holganza absoluta y completa paralización, sino reposo relativo y meditación de nuevos planes para las próximas tareas, nada mejor que aprovechar estos meses para preparar con calma y reflexión la labor con que debemos inaugurar el curso de estudios que ha de comenzar en Octubre.

Después, la tarea es larga. Empezando por poner fin al vergonzoso anticipo de vacaciones, ante el que la mayoría de los padres se encogían de hombros, amparándose en el socorrido *laissez faire, laissez passer*, y siguiendo con la organización de asociaciones escolares, excursiones instructivas, etc., hasta llegar á la reforma total de nuestras costumbres, hay todo un programa á desarrollar.

Y, no digamos nada de la inspección é higiene moral y material de las clásicas casas de huéspedes; porque, como se dice á todas horas, hay muchas que son verdaderos focos... con focas y todo.

A propósito, ¿no sería cosa de pensar el organizar residencias para estudiantes? Sobre todo ahora que parece que se va enfriando eso de traer á los carabineros.

Pero, bueno; siempre que no volvámos á acordarnos de instalar á nadie en la cárcel, porque eso no sería una residencia, sino una reclusión, ¡una verdadera *penal!*, en toda la extensión y acepciones de la palabra...

P. Soriano.

No hay en la economía patria fuerza más poderosa que la agrícola. -Aumentarla, estimularla, impulsarla, es, en definitiva, hacer Patria. -Alba. *Discurso del Congreso.*

LA AUDACIA EN LA POLÍTICA

En política, como en todas las manifestaciones de la vida, la timidez tiene mucho de cobardía, y la audacia es algo que indica fuerza y alientos, pero á pesar de esta superioridad del audaz sobre el tímido, la audacia por sí sola no sirve para nada, es decir sí, sirve para poner, en la picota del ridículo, al atrevido que sin tener otra cosa que una audacia sin límites, pretende eclipsar con su brillo á otros que fueron tan audaces como él y tuvieron algo con que justificar su audacia.

Es muy fácil recoger de las columnas de una revista, de las quejas cotidianas de los oprimidos, ó de los proyectos presentados ante el Parlamento por cualquier político de talla, un problema, una queja ó un proyecto de ley; es también facilísimo, el tener la *audacia* ó, mejor, la frescura, de presentar la labor de otros como suya, pero si el que esto hace no tiene el talento suficiente para convertir en algo vivo la letra muerta de la revista, ni para defender el proyecto de ley resucitado, pasará su actuación política inadvertida y la cuestión que defienda, la injusticia que combata y el proyecto de ley que pretenda implantar, pasarán ante el país como un asunto más que carece de transcendencia é interés.

Y el político audaz no podrá encontrar fuerza en la opinión, para defender y apoyar sus soluciones, presentadas sin ánimo de llevarlas á la práctica, y los diputados escucharán sus frases preparadas en comandita en la soledad de un despacho, como algo banal y sin sustancia que no merece ni los honores de la atención, ni el trabajo de la réplica.

¿Por qué? ¿Es por la indiferencia de los políticos? ¿Es porque la cuestión no interesa á la gente?

Nó, es que para aventar en las Cortes un problema de transcendencia nacional, no basta que un diputado parlanchín se dé unos malos ratos para empollarse un discurso, es necesario que el diputado sienta y comprenda la magnitud del problema y sepa plantearlo con la oportunidad y la competencia necesarias, si no...

El problema queda sin solución, la cuestión empuñecida y el diputado audaz desfila por el foro desilusionado, entre la indiferencia general y la sonrisa compasiva de los ujieres, que han visto marcharse con las orejas gachas á muchos que, como éste, quisieron epatar al país con un discurso preparado en unos meses y ensayado previamente en varios pueblos de su distrito.

Se venden solares para edificar dentro del ensanche. Informará Manuel Garrido, Calzada de Toro.

Pedir peras al... Gobierno

Carta á un iluso.

Señor don Angel Madrazo. Mi estimado y buen amigo: Agricultor, ganadero que lee y escribe libros, propietario que sus fincas cuida y labra por sí mismo, y abogado que no aboga por ningún cliente rico, sino por la agricultura que, como es pobre de oficio, y como pobre pleitea, tiene ya el pleito perdido.

No tiene usted más ganado, señor de Madrazo, el juicio, si es verdad lo que se dice que usted hace poco ha dicho, hablando entre agricultores de las tasas y los trigos.

Pedir que coto le ponga á los logrerros, el fisco, y que se meta en sus trojes en busca del grano limpio, antes que en las casi exhaustas de los labradores míseros, á quienes todos aquéllos desangran como vampiros; pedir, siendo propietario, que á los propietarios mismos les tome el Estado parte de sus pingües beneficios, que ellos vieron aumentados porque el diablo así lo quiso; pedir esas gollerías y otras mil por el estilo, no lo hace quien no sea un cándido, ó esté más loco que un grillo, puesto que eso es más difícil que subir al sol de un brinco.

Y dígame usted un consejo que no es malo, aunque sea mío, y no quiera usted meterse en tan grandes laberintos.

Pida usted que las maesas las paguen de su bolsillo siempre los que tengan poco, ó no más que lo preciso, y que el Gobierno se incaute para el público servicio, no de los graneros grandes, sino más bien de los chicos, donde los labriegos pobres guardan sus caudales mínimos; pues siempre quebró y se quiebra por lo más delgado el hilo, y así propondrá algo práctico, y no llamado á conflictos, dando á la vez claras muestras de estar más en equilibrio.

Explicarse de otro modo, hablar en tono distinto, es querer dar á las gentes puro jarabe de pico, ó sugerirles mil cosas que entrañan muchos peligros.

Sea usted, pues, más razonable, y proclame otros principios, y logrará que le tengan por hombre de buen sentido, y hasta le harán diputado por cualesquiera distrito, pues sólo los poderosos los hacen á su albedrío, mientras que los pobres, nunca pueden votar á su arbitrio.

P. Pinillo.

CUARTILLAS SUELTAS

Males de la prensa.

Es muy sensible que un toro cornee á un torero, pero la cosa no tiene por qué conmovernos demasiado; es una consecuencia lógica del oficio.

En estos tiempos de la guerra europea, toda desventura no deja de ser un episodio sin relieve.

Por otra parte, si la desventura nos acontece á nosotros, los toreros no se preocuparían.

Es la Afición, con mayúscula, la que nos hace perder el sentido de la medida y derrochar un sentimentalismo ñoño; es nuestra propia cobardía, que nos impide á todos ser toreros.

La prensa, que debía ser el antidoto de este grave mal de la tauromanía efervescente, no lo es.

La convienen más, para su negocio de la perra chica, esas informa-

ciones de prolija prosa llorona, llena de detalles nimios y ridículos, que tanto encantan al público «municipal y espeso».

«¡Valiente guasa se traía el torito». «Ahora me comía yo dos huevos fritos».—Dice el herido.

Y tan bellas frases son recogidas por el repórter.

Nos daría asco si no nos diera pena.

Aficionado de toda la vida es quien escribe estas líneas, pero en el caso de ser el propio torero herido, ¡qué hondo desprecio sentiría por los fetichistas!

¿Qué extraña sugestión le causó al público la sangre y la lujuria?

Recientemente, con el último crimen calderoniano, la prensa, esa prensa ferozmente indiscreta é impúdica, que no se para ante lo más sagrado ni ante lo más íntimo, ha servido al ávido lector—con avidez de hiena hambrienta—las consabidas informaciones sangrientas y olorosas á *chambre* de cocota.

Detalles, muchos detalles—más ó menos fantásticos—en que se vea bien la íntima desnudez física y moral de los protagonistas.

Ahí de la fogosa imaginación del repórter folletinesco.

¡Ah, prensa, prensa! ¿Son esos los patrones del extranjero? ¿Qué poco dignos son; qué mal contribuyen á formar el espíritu del pueblo, cuando así halagan sus bajos instintos!

Ese.

Intereses salmantinos

Puede ya decirse que tendremos en Salamanca nuevo edificio para Instituto.

D. Santiago Alba da prueba de una gran disposición en favor de nuestra ciudad. Nosotros ya lo sabíamos; pero de ello se van también convenciendo hasta los más reacios por naturaleza ó conveniencia.

El alcalde de Salamanca reconoce y admira en el Sr. Alba una actividad á que no está acostumbrada nuestra primera autoridad municipal en sus relaciones con los ministerios.

El Sr. Alba despacha al día cuantas comunicaciones, órdenes y oficios se refieren á la construcción de nuestro Instituto, y tiene el proyecto de que todos los trámites burocráticos se aceleren y se hagan los planos rapidísimamente, á fin de que la primera piedra del edificio pueda colocarse, lo más tarde, á primeros de Enero próximo.

Por cierto, que convendría que el Ayuntamiento dé al Ministro toda clase de facilidades, y al ceder los terrenos necesarios, no lo haga con mezquindad, si no ampliamente (ya que en la Alamedilla espacio sobra) para que la construcción disponga de espacio grande, y, á ser posible, hasta sobrante, pues para esta clase de edificaciones destinadas á la enseñanza, todo viene bien, y lo que no se utilice para el edificio propiamente dicho (que debe de tener amplias galerías y patio central, además de las clases laboratorias y demás dependencia necesarias), se podrá emplear para campos de experimentación de las cátedras de Historia Natural, Agricultura, y demás enseñanzas que lo necesiten y para parques de recreo con destino á los estudiantes.

Los subscriptores recibirán gratis cuantas hojas y folietos de propaganda publique este semanario.

A VOLEO

En las pasadas Cortes fué el señor Oliv a el que ganó el campeonato de *política agraria*, gracias á los conocimientos que sobre tales cuestiones había adquirido después de su paso por el Instituto.

Este año le ha salido al Sr. Oliv a un competidor formidable, el señor Villalobos, que, sin necesidad de estudiar Agricultura antes ni después de su paso por el Instituto, se lanzó al hemicycle dispuesto á transformar nuestro régimen agrario con un discurso.

Nosotros, aunque no unamos nuestro bombo á los que los periódicos locales tributan á D. Fili, no podemos menos de alentarle á que siga por el mismo camino.

Es lo mejor que puede hacer para seguir fracasando.

¿Creen ustedes que el proyecto de Villalobos es suyo?

—Que sí, que lo ha hecho él, dicen ustedes.

Bueno, pues no es suyo, y el que lo dude puede preguntárselo á don Leopoldo Romeo, que bien claro lo ha dicho en *La Corres*.

¿Nos quiere decir nuestro simpático, si que también almibarado senador, Sr. Sánchez é idem, qué ha hecho de los cientos de enmiendas que iba á presentar al proyecto de reforma del Poder judicial?

La contestación en el número próximo.

Una de las cosas más molestas de Salamanca veraniega, son los toldos de la plaza Mayor, algunos con barras de hierro y otros aparatos de tortura para los transeuntes.

Nosotros nos permitimos dirigirnos á su *eminencia* el Alcalde, perdonémos que le acardenalamos con el tratamiento; para rogarle que use de sus energías en este asunto y obligue á los comerciantes á poner toldos que no molesten.

El Sr. Alba lleva el asunto del Instituto á gran velocidad. También

se interesó porque los terrenos ofrecidos para cuarteles por los simpáticos vecinos del Arrabal fueran aceptados, como ya lo han sido, por el ramo de Guerra; y, en fin, ha logrado otra porción de cosas en beneficio de Salamanca.

Mientras tanto, nuestro representante en Cortes se dedica á felicitar á sus amigos en el día de su santo, con lo que pone de manifiesto su amor á... sus amigos y su capacidad como político.

D. Bernardo y D. Fernando, diputados noveles, se llaman á engaño.

Se lo hemos oído afirmar á un piadoso compañero suyo.

Ellos, que tan satisfechos estaban de su papel en la Diputación provincial, se duelen de que en el Congreso nadie les conoce.

Ni pueden mangonear allí como aquí lo hacían. D. Fernando, sobre todo, añora sus diarias y repetidas visitas á los negociados de la Diputación para enterarse de lo que en cada uno se guisaba y meter su baza en todos.

¿Y para esto—exclama hiposo el desengañado—me gasté los ochenta mil ojos de buey, reunidos á costa de tantas lágrimas y súplicas á parientes y amigos?

Por su parte, D. Bernardo afirma que ni un solo céntimo de nada gastaría si fuera condición precisa para conquistar, en caso de nuevas elecciones, la investidura que ahora ostenta.

En un periódico, que no es ni de Madrid ni de Salamanca, leemos que, á pesar de la proposición del Sr. Villalobos, no se reproducirá el debate sobre asuntos agrícolas porque lo que dicho señor se había propuesto no era tal cosa, aunque así lo decía, sino pronunciar simplemente un discurso.

Y una vez pronunciado éste, y conseguido que su nombre sonase, ya sabemos con qué éxito (!), al señor Villalobos le importa un bledo la agricultura y los agricultores.

Imprenta y Librería de Núñez.

JOSE GARCIA MARTIN
FABRICA DE HARINAS  **FABRICA DE ABONOS QUIMICOS Y MINERALES**
 ELABORACION POR CILINDROS **PRIMERAS MATERIAS PARA SU FABRICACION**
NEGOCIANTE EN CEREALES

Telegramas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Telefonemas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Teléfono 149
 TEJARES (SALAMANCA)

MASIUL

Cura indefectiblemente todo dolor de cabeza.
 No altera el estómago ni contiene sustancias nocivas.

DOS DOSIS, 30 CENTIMOS

VENANCIO GOMBAU

FOTOGRAFO PRIOR, 18

FOTOGRAFIAS ECONOMICAS Y DE LUJO
 AMPLIACIONES Y REDUCCIONES

FOTOGRAFIAS ARTISTICAS Y DE COMPOSICION

HIJO DE LLORENTE

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA
 = VENTAS POR MAYOR Y MENOR =

SANCHEZ BARBERO, NUMS. 9 Y 11
 SALAMANCA

DISPONIBLE

 HA RECIBIDO LA CASA
JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN ABANICOS
 = Y SOMBRILLAS =

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL Compañía de seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.

Subdirector en Salamanca: D. ANDRES PEREZ - CARDENAL — Plaza de la Libertad.

54 años de existencia. Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios. — Seguros de valores. — Seguros contra accidentes.

NOVELTY

Gran Café-Restaurant dirigido por su dueño EMILIO GARCIA VILLA

Comedores elegantes é higiénicos. - Servicio esmerado. - Cubiertos desde TRES PESETAS. Servicio á la carta. - Se sirven bodas, banquetes y lunches á precios convencionales. :::::

Reservado para la POLICLINICA MEDICO-QUIRURGICA
 Doctor Riesco, núm. 70

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS y FARMACEUTICOS

POBLACION, GIRAL Y C.ª

PRODUCTOS GARANTIZADOS "POBL"

Francisco Peix
 Carretera de Ledesma, 10 y 12
 SALAMANCA

Almacén de maderas del reino y extranjeras. Materiales para la construcción de obras. Cal, yeso, cemento, azulejos, mosaicos, tubería de gres de todos los diámetros. Ladrillo y tierra refractaria, baldosilla, teja plana, rasilla, ladrillo fino y hueco. Carbones minerales, coque antracitas, brezo y cisco. Servicio á domicilio dentro y fuera de la población. Precios módicos sin competencia.

DISPENSARIO MEDICO - QUIRURGICO

DEL
DR. MEDINA CORBALÁN
 ex-interno por oposición y médico auxiliar de los hospitales de la Princesa y San Juan de Dios, de Madrid, con ocho años de práctica clínica en dichos establecimientos.
 Enfermedades del aparato digestivo y secretas.
 Consultas: de once á una y de seis á ocho.
 CALLE DE ZAMORA, NÚM. 7, PRINCIPAL

Librería de CUESTA

Plaza Mayor, núm. 14
 SALAMANCA